

# REVISTA

Edición No. 268

Mayo/15/2011

# INSURRECCIÓN



# EDITORIAL

## Conflicto Armado Colombiano

**H**ay que reconocer como un acierto que el gobierno del presidente Santos acepte, aunque demasiado tarde, que en Colombia sí existe un Conflicto Armado.

Desgraciadamente tuvo que aceptarse el asunto como una necesidad, como lo reconociera la Casa de Nariño, para tapan el agujero por donde se podían entrar a la ley de reparación de víctimas, todas las causadas por la violencia colombiana, que según cifras conservadoras es-

tán por encima de las 30.000 personas cada año.

El motivo por el cual se reconoce la existencia del Conflicto Armado, es un simple cálculo mezquino para minimizar los costos de la reparación. A esto se suma la manera amañada como se caracteriza a las víctimas reparables.

En Colombia existe un Conflicto Social y Armado desde 1948, cuando producto de la política oficial y en contubernio con los Estados Unidos, la oligar-



# Contenido

<b>EDITORIAL</b>	<b>3</b>
Conflicto Armado Colombiano	3
<b>¿Contradicciones Oligárquicas?</b>	<b>6</b>
Autor: Alirio Liscano	
<b>Uribe, Promotor del Conflicto Armado</b>	<b>10</b>
Autor: Ramiro Vargas	
<b>Una Mirada desde la Teología de la Liberación</b>	<b>14</b>
Autor: Revista Insurrección	



quía colombiana acuerda con la Agencia Central de inteligencia (CIA), asesinar al líder popular y candidato presidencial Jorge Eliecer Gaitán.

Aun cuando en 1953 se pactó una amnistía con los alzados en armas de entonces, sin embargo, a finales de la década de los 50, una comisión del Pentágono vino a Colombia para asesorar a la cúpula militar en la creación de grupos de civiles armados clandestinos, que entrenados y armados por las estructuras de la inteligencia militar, hicieron parte de las fuerzas de inteligencia y realizaron ejecuciones de personas que el Estado consideraba una amenaza para la estabilidad del país. Así nace en Colombia la estructura que posteriormente lleva el nombre de paramilitarismo y que en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado comprometió gravemente a la Brigada XX y al batallón de Inteligencia militar Charry Solano, entre otros.

Desde entonces, el Conflicto Armado lejos de amainarse se ha recrudecido, pues el terrorismo de Estado no le dejó otro camino a la rebeldía popular y a los revolucionarios que su levantamiento en armas, para reclamar sus derechos y desarrollar sus convicciones, con niveles elevados de organización y clandestinidad que les permitieran resistir y desarrollar su accionar político-militar.

No es casual, que para las décadas de los 60s y 70s cuando arreciaba el terrorismo de Estado, aparecieran diversas organizaciones levantadas en armas, de las cuales hoy son las FARC y el ELN su más claro testimonio. Las guerrillas no somos las causantes del Conflicto Armado, sino una consecuencia de él.

Hoy, a propósito de la ley que busca reparar a algunas de las víctimas, como un acto publicita-

rio para ponerse a paz y salvo con el genocidio cometido, el gobierno reconoce la existencia del Conflicto Armado en Colombia, por eso es necesario recalcar que es un reconocimiento importante, aunque demasiado tardío.

¿Cuál es la razón de la tardanza? Que en Colombia, las verdades políticas y sociales son reconocidas por el Estado y sus gobiernos, de acuerdo a las conveniencias políticas y no de acuerdo a la realidad.

Por esa razón, hasta hace un par de días en Colombia no existía Conflicto Armado; al darse este reconocimiento, es necesario formular una serie de preguntas:

- ☑ ¿Se dirá la verdad sobre la magnitud de los desterrados, desaparecidos y asesinados por la violencia oficial?
- ☑ ¿Se reconocerá la existencia de los 7.500 presos políticos, que se pudren en las mazmorras oficiales y se mueren por falta de atención médica?
- ☑ ¿Los guerrilleros dejaremos de ser simples terroristas y se nos reconocerá nuestra condición de interlocutores políticos?
- ☑ ¿Los defensores de los Derechos Humanos, sindicalistas y

luchadores populares asesinados por los sicarios estatales, dejarán de ser calificados como simples terroristas?

- ☑ ¿Los que siguen activos como contradictores políticos del Estado, dejarán de ser señalados, como lo rubricara el ex presidente Uribe, idiotas útiles del terrorismo?

Reconocer la existencia del Conflicto Armado es un primer paso para su superación. El país ha sufrido por parte del Estado un genocidio y padece una grave crisis humanitaria.

No basta con desarmar y desmovilizar a las guerrillas, ni con eliminar a la oposición política legal, para alcanzar la paz. Se requieren serios cambios estructurales al Estado y a la sociedad, para hacer de Colombia un país vivible para todos.

El ELN reitera otra vez, a propósito del reconocimiento por parte del gobierno, que es hora para que todas las organizaciones populares y la sociedad colombiana, encaminemos las luchas por la justicia social, por la democracia, en un gran esfuerzo de todos y todas por encontrar una Salida Política al grave Conflicto Social y Armado que destruye a Colombia.



# CONTRADICCIONES OLIGARQUICAS

Autor: Alirio Liscano

Desde cuando comenzaron a ser judicializados algunos parlamentarios oficialistas por sus vínculos con los paramilitares –parapolítica-, cobró fuerza el debate sobre las posibles contradicciones que pudieran existir en el bloque dominante colombiano. Este debate volvió a presentarse cuando se cayó la posibilidad de la segunda reelección de Uribe Vélez y luego se intensifica

durante la campaña presidencial.

Con la llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia, son variadas las caracterizaciones que se hacen de este nuevo gobierno. Para algunos, Santos sería el Uribe III, un simple títere que iba a ser plenamente manejado por su patrón Uribe. Para otros, Santos representa un cambio radical en el manejo del gobierno y del Estado, que

hasta es posible que en Colombia se pueda dar una “tercera vía” y que con Santos se posibilitan cambios democráticos que se deben apoyar, como son las posiciones de Gustavo Petro, ex candidato del PDA.

Ya hemos dicho que el gobierno colombiano no tiene autonomía y está totalmente subordinado a los dictámenes del imperialismo y del capital transnacional. Que Uribe fue funcional al modelo de gobierno republicano de Bush y que Santos fue puesto presidente para que sirva al modelo de Obama y ambos gobiernos responden a diferentes contextos históricos.

Santos, es el neoliberalismo en la etapa de crisis, de ahí su lema de gobierno: “el mercado hasta donde sea posible y el Estado hasta donde sea necesario”.

Aunque ambos gobiernos impulsan las políticas anti-sociales, neoliberales, de extrema derecha, de intervención militar regional y ejecutan el modelo extractivista y agroexportador al servicio de las multinacionales; sin embargo, Uribe

representa y prioriza a los llamados sectores emergentes del narco paramilitarismo, mientras que Santos es el vocero de la rancia oligarquía y está emparentado con los industriales manufactureros, gravemente lesionados por las agresiones de Uribe a los países vecinos y el consiguiente rompimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales.

Los narco paramilitares, se niegan a ser relevados del manejo de la estructura estatal, donde fueron hegemónicos durante los dos gobiernos de Uribe y están resentidos ahora por la poca participación en el ponqué burocrático. Toda la estructura ilegal mafiosa y paramilitar



se mantiene y con razón se dice que Colombia sigue dominada por la gran BACRIM de los URIBEÑOS. Pero al no tener todo el control del poder público, se ha mermado la capacidad de intimidación y de soborno, para imponer sus fechorías y su impunidad.

### Algo más que un Cambio de estilo

Santos, está obligado a recomponer la institucionalidad, a ganar liderazgo internacional y por tanto, debe garantizar el ejercicio de las diferentes ramas del poder público, especialmente de la justicia, que se encontraba chantajeada, intimidada y seriamente limitada por Uribe.

A pesar de llegar a la presidencia por los votos de los URIBEÑOS, desde la conformación del gabinete, Santos se desmarca y coloca de ministros a personajes repudiados o contradictores de Uribe.

Más de 250 parlamentarios y funcionarios públicos uribistas se encuentran judicializados y varios ya lograron burlar la aplicación de la justicia; incluso los principales lugartenientes de Uribe habían podido evitar que sus procesos fueran tramitados.

Ahora la justicia comienza a tocar a varios de esos capos del



gobierno anterior, emitiendo condenas por ejemplo contra Mario Uribe, primo del ex presidente y Guillermo León Valencia Cossio, hermano de su Ministro del Interior.

Se llama a juicio al ex ministro Sabas Pretel de la Vega, gestor del cohecho que permitió la reelección de Uribe; al jefe paramilitar y dueño de las esmeraldas colombianas Víctor Carranza; a los paraempresarios Nule, testaferros de los URIBEÑOS, adjudicatarios de las principales obras de infraestructura del país; al criminal de guerra, parageneral Rito Alejo del Río, quien se ha burlado varias veces de la justicia; al ex gobernador de Arauca, Julio Acosta, jefe paramilitar, socio de los mellizos Mejía Múnera y responsable de múltiples asesinatos; al parasi-

quíatra de cabecera de Uribe, Luis Carlos Restrepo, gestor de Santa Fe de Ralito y de los falsos positivos con las supuestas desmovilizaciones de paramilitares y guerrilleros. Mientras otros, como la directora del DAS, María del Pilar Hurtado, lograron acatar la orden de su jefe, de exilarse en Panamá.

El negociado de Agro Ingreso Seguro, con la fachada de fomentar el sector agropecuario, terminó siendo el mecanismo por el cual se regalaron cerca de 1,8 billones de pesos, para pagar favores electorales, repartidos entre las principales familias mafiosas cercanas al presidente y asignados por el fanfarrón de Andrés Felipe Arias, tristemente conocido como Uribito. Por esos delitos ya hay 5 funcionarios del ministerio de Agricultura presos y ha sido llamado a indagatoria Uribito, mientras su jefe aúlla por todos los medios, asegurando que su protegido no puede ir a la cárcel.

El último escándalo mediático, lo acaba de perder el energúmeno Uribe, al seguir sosteniendo a pie juntillas, que en Colombia no se puede aceptar que existe un Conflicto Armado, por que eso implicaría un reconocimiento político a la Insurgencia; mientras que Santos, en forma

muy calculadora y tratando de minimizar los costos de indemnización de las víctimas, ha dado la orden a los parlamentarios de la coalición de gobierno, que incluye a la bancada de los URIBEÑOS, que esa caracterización sea aprobada, como efectivamente se dio por unanimidad.

Es evidente que hay contradicciones entre la rancia oligarquía y la oligarquía emergente, en el manejo del Estado y del gobierno. Se vienen aplicando algunas penas por la parapolítica, sólo hay unos contados casos para los paraoficiales de las fuerzas armadas gubernamentales, pero aún no se comienza con la paraeconomía, ni la parajusticia.

El capo de capos Uribe Vélez, aún goza de una inmunidad temporal como ex presidente aunque es muy probable que le caiga el peso de la justicia, mucho antes que a su homólogo peruano Fujimori. Pues en el ejercicio del poder y los intereses de Estado, este tipo de funcionarios son desechables. Además, los crímenes de guerra y de Lesa Humanidad nunca prescriben.

# URIBE PROMOTOR CONFLICTO ARMADO

Autor: Ramiro Vargas

En el parlamento colombiano se está debatiendo un proyecto de Ley de Víctimas y Reposición de Tierras, que busca indemnizar por los daños causados por la violencia. En dicho proyecto se incluyó el reconocimiento del Conflicto Armado, para diferenciar las víctimas de la guerra, de las causadas por la delincuencia común.

Como una jauría furibunda, se vinieron el ex presidente Uribe y sus lugartenientes, dando

todo tipo de argumentaciones mañosas para presionar al parlamento, exigiendo que echen atrás dicho reconocimiento. Él sigue empeñado en negar la existencia del Conflicto Social y Armado, en ignorar la historia real de los últimos sesenta años.

Esta negación no es por ignorante, sino que miente, por un sesgo ideológico de la extrema derecha, para desconocer el carácter político de la guerrilla colombiana, para descalificarla



como terrorista y narcotraficante, sin ideología ni propósitos políticos, enemiga de los intereses del país y del bienestar del pueblo.

Uribe también niega el Conflicto Armado, porque ha sido uno de los principales responsables de los crímenes de Estado y de incontables crímenes de Lesa Humanidad. Así pretende negar su condición de criminal de guerra y garantizar su impunidad.

## Discurso criminal

Con base en la negación del Conflicto Armado y la supuesta amenaza terrorista, montó la matriz comunicacional con que trabajan todos los medios de comunicación de la oligarquía, ilegitimando la guerrilla, buscando aislarla y distanciarla del pueblo, de los demócratas y progresistas, que igualmente reclaman cambios en el país, para que los colombianos y colombianas podamos vivir mejor y en paz.



Esta matriz comunicacional la inspira el método goebbeliano de los nazis, que consiste en repetir cien veces una mentira, para posesionarla en la opinión pública como si fuera una verdad.

Sus discursos en contra del terrorismo y los narcotraficantes quedan sin fundamento cuando debe cumplirle a los narco paramilitares que son sus aliados y base de su electorado. Y es por esto que sabiendo quienes son y sin ningún escrúpulo, intentó darles reconocimiento como actores políticos, siguiendo los pasos del ex Presidente Bush que en una ocasión los llamó "luchadores de la libertad". No pudo reconocerlos porque las Altas Cortes lo desaprobaron.



exportación que se intensificó desde mediados de los años ochenta del siglo anterior, cuando mediante acuerdo con éstos, la cúpula militar integró a la estrategia contrainsurgente a sus ejércitos privados. La droga además enriquecer rápido a los "capos" y a los generales de la República, se convirtió en la moneda para financiar la guerra.

La verdadera amenaza terrorista y los enemigos del pueblo y del país son los narco paramilitares, los parapolíticos y quienes desde las instituciones del Estado impulsan, to-

leran y orquestan la impunidad de la guerra sucia contra los luchadores populares y encubren los crímenes de Estado y los llamados falsos positivos. Unidos a ellos los corruptos que se roban los impuestos que paga el pueblo, para beneficio propio y para financiar el proyecto de ultraderecha.

### Guerra contra el pueblo

Además del propósito de ilegitimar a la guerrilla y unir el pueblo en torno al proyecto de corte fascista, la negación del Conflicto Social y Armado tiene otro propósito más perverso y antipatriótico, que es obsta-



culizar una posible Salida Política al conflicto interno, prolongar la guerra y aplazar la esperanza de paz con que sueñan los colombianos.

El ex presidente Uribe, con la prolongación de la guerra, pretende ganar tiempo para pacificar y exterminar la oposición política y social, enraizar la dictadura civil de corte fascista y hacer de Colombia un país con una élite de propietarios funcionales a su proyecto, a costa del saqueo del erario público, como va quedando destapado en los múltiples escándalos que

se vienen conociendo.

Negar la existencia del Conflicto Social y Armado en Colombia, que contabiliza más de sesenta años, es pretender tapar el sol con la mano y bloquear la Salida Política, que en más de una ocasión ha propuesto la guerrilla colombiana.

Reiteramos que estamos dispuestos a encontrar un camino cierto, una ruta seria que conduzca a la paz con justicia social, estable, duradera y que aborde las causas que generaron el conflicto y las soluciones.

# UNA MIRADA DESDE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Autor: Revista Insurrección

Como es bien sabido, en el ELN tenemos una fuerte raíz revolucionaria en los comandantes Camilo Torres y Manuel Pérez Martínez. Estos compañeros entre muchos otros, son grandes referentes que nos vinculan directamente con el cristianismo revolucionario.

Es importante insistir que en el caso de Camilo, el cura guerrillero, se ha intentado elenizar su figura. En este caso debemos ser claros, en que si bien marcó nuestra identidad como Organización, Camilo no es una "patente elena". Camilo es del pueblo y está en el pueblo colombiano y nuestroamericano. Más que proclamar a Camilo To-

rres como del ELN, en el ELN nos proclamamos camilistas, al igual y junto a un gran sentimiento popular. Esto es un punto que no sobra comentar.

Esta pequeña introducción busca identificar dos puntos de partida sobre el por qué nos atrevemos a dialogar con tanta propiedad sobre el tema del cristianismo. Primero, por nuestra identidad enraizada fuertemente en Camilo, Manuel, Domingo Laín, Diego Cristóbal Uribe, Bernardo López, entre muchos otros y otras y segundo porque en el ELN, como una de las expresiones de lucha del pueblo colombiano, militan infinidad de compañeros y compañeras que oramos porque el fusil no se trabe, o porque en la protesta la represión policial no acabe con la vida de nadie, o

porque el enemigo no nos identifique ni encuentre a nuestras familias y en definitiva oramos porque por fin podamos construir la paz tan anhelada en nuestra patria.

Como diría Pablo Richard, teólogo chileno exiliado en Costa Rica, el asunto no es discutir sobre la creencia en dios. El asunto es definir en qué dios creemos y a que dios seguimos. Nunca será igual el dios al que le oran los imperialistas bombardeando Libia, que el dios al que le ora la madre que llora al hijo muerto bombardeado o el dios al que le rezan los Mapuches para defender sus territorios.

Reflexionar sobre el Dios de las y los pobres, de la liberación, de la emancipación, de la descolonización y de la construcción del poder popular, es una práctica





# YA NO BASTA CON REZAR



que nos permite como pueblo, romper las cadenas opresoras del capitalismo, del imperialismo, del patriarcado y de toda forma de opresión que de forma histórica y en múltiples expresiones nos ha dominado.

Estamos en un mundo en crisis estructural e integral. Crisis económica, ecológica, política, ética, militar, cultural... es decir, estamos jodidos. La salida está en que definamos de forma clara, decidida y radical, transformar el modelo de vida que nos ha impuesto el imperio y que

hemos de una u otra forma asumido y lo hagamos.

Esta crisis, como cristianos, también nos toca y nos exige revisarnos. ¿Qué dios seguimos? Es fácil ser un cristiano light, dominguero que habla de la salvación después de la muerte sin exigir un compromiso claro y definido; que no pone en riesgo ni el modo de vida ni el modelo político imperante.

Qué común es escuchar entre los cristianos y cristianas, "yo no soy político"... por principio, no hay nada más de derecha que afirmar la no política.

El ser cristiano o cristiana, responde a un modelo político a seguir. En principio Jesús nos da una gran referencia, pero también debemos sumarnos al movimiento de una gran cantidad de referentes como Camilo Torres, Manuel Pérez, Arnulfo Romero, Frei Beto, Pedro Casaldaliga, ... por mencionar solo un pequeño grupo de hombres, pero también reconociendo la necesidad de reivindicar a una gran cantidad de mujeres y de procesos de lucha. En este sentido, sus vidas nos sirven de ejemplo y nos confrontan con nuestras prácticas concretas.

¿Qué estamos haciendo por la construcción de un mundo en paz y con justicia social, en armonía con la naturaleza?

Asumamos tres reflexiones principales:

1. Cuáles son nuestras prácticas para combatir y revertir el imperialismo
2. Cuáles son nuestras prácticas para combatir y revertir el capitalismo que impone el beneficio personal sobre el colectivo.
3. Cuáles son nuestras prácticas para combatir y revertir el patriarcado y el machismo

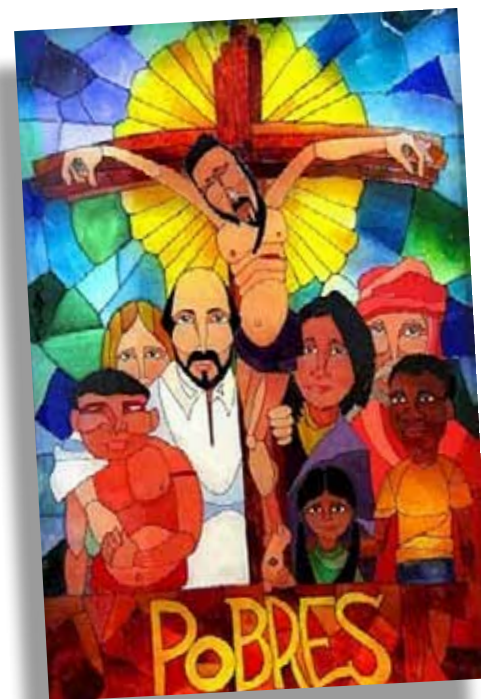
Estas interrogantes las planteamos no solo como preguntas de reflexión interna o meditativa. Son preguntas fundamentales para el debate sobre el modelo político y social que buscamos construir, en Colombia y Nuestramérica. Planteamos y ponemos sobre la mesa el debate. No es una discusión novedosa pero entendemos que es fundamental replantearla constantemente.

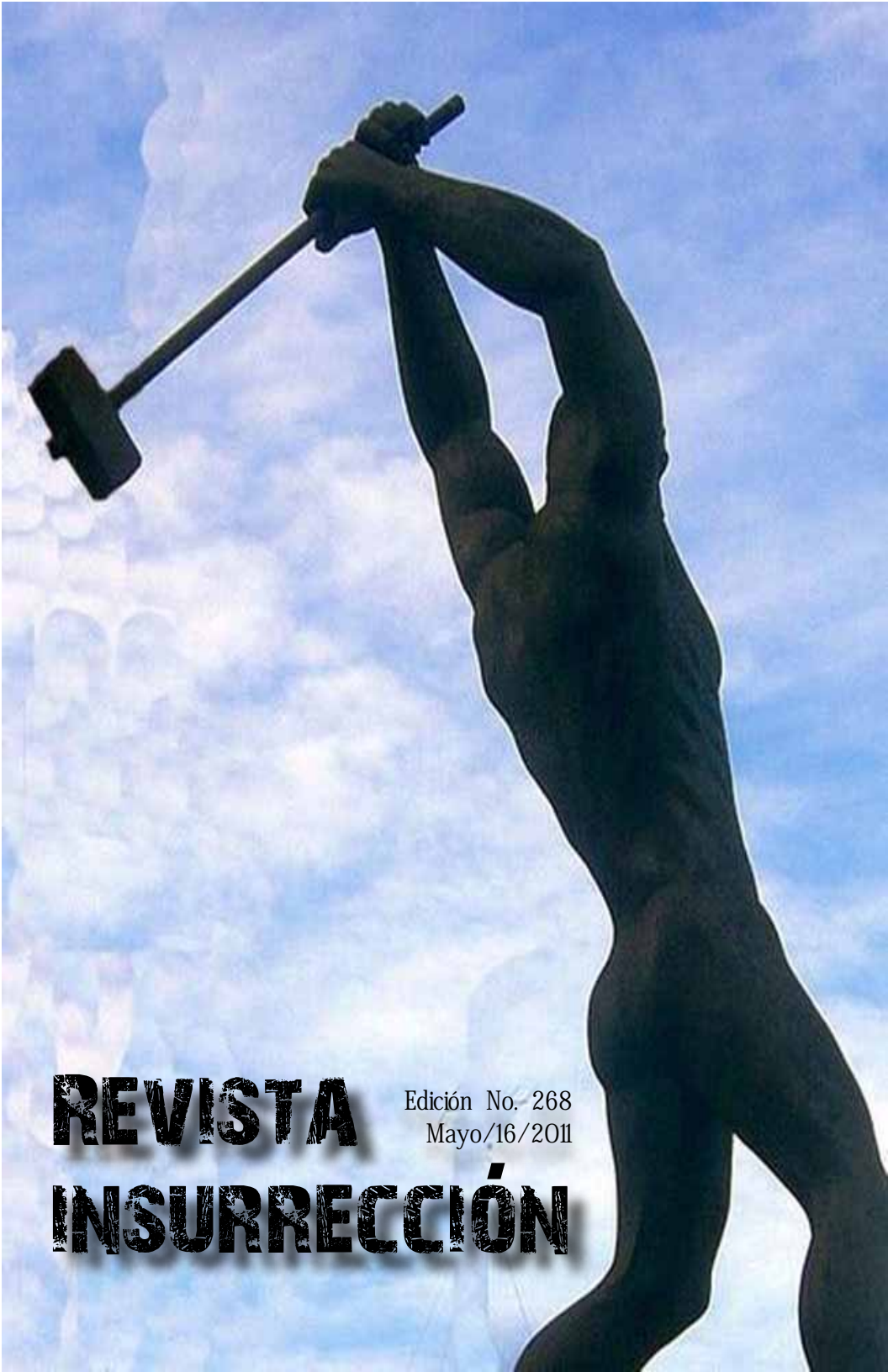
"A los tibios los vomitaré", así que como cristianos, como pueblo de Dios, no podemos ser "ni chicha

ni limonada". Debemos arriarnos donde el sol calienta y convertirnos en luz que contagie y transforme, así como Jesús, como Camilo, como Arnulfo y como tantos otros y otras lo hicieron.

Esperamos sus reflexiones y sus aportes, porque más allá de la opinión del ELN, en este instante nos jugamos el futuro del planeta y la humanidad.

Solo juntos y juntas, construiremos el reinado de Dios, un mundo de justicia donde vivamos los seres humanos en armonía con la naturaleza.





**REVISTA**

Edición No. 268

Mayo/16/2011

**INSURRECCIÓN**